



## Capítulo 634: Pilar de Llamas



Sunny se despertó justo antes del amanecer. Se quedó quieto por un rato, reacio a dejar el cálido abrazo de las mantas. Luego, con un suspiro, se sentó temblando en el frío de la mañana. Era hora de enfrentar un nuevo día, y había mucho por hacer. No tenía excusas para holgazanear...

Un dolor sordo de repente irradió a través de su pecho. Miró hacia abajo con una expresión confusa, estudiando las viejas cicatrices que cubrían su piel bronceada y bronceada.

'... ¿Supongo que va a llover?'

Entonces, un brazo de marfil apareció de repente debajo de las mantas, acariciando sus músculos firmes.

"¿Ya es de mañana?"

Sunny sonrió, tomó la mano de su esposa y asintió.

"Sí, mi sol".

Suspiró.

"Está bien... Ve, prepárate. Despertaré al diablillo".

Permaneció inmóvil, disfrutando tranquilamente de la vista de la belleza que de alguna manera había logrado convencer para que se casara con una rufián como él vistiéndose a sí misma, con cuidado de no perturbar el vientre redondo donde su segundo hijo dormía pacíficamente, sin ninguna preocupación en el mundo. Su sonrisa se hizo un poco más amplia.

"¡Dije que fuera! Hoy no es el día para tus travesuras, matón... ¿Lo has olvidado?"

Sunny hizo una mueca abatida, luego se levantó y se vistió también.

Cuando salió de sus aposentos, los sirvientes ya estaban trabajando duro, preparándose para el día. Cuando lo vieron, cada uno se inclinó respetuosamente y lo saludó con voces cálidas. Al estar sometida a toda esta adoración y decoro, Sunny también tuvo que poner una cara digna de un señor.

'Qué molesto...'

Los sirvientes iban a preparar todo para el próximo viaje, pero una cosa tenía que hacer él mismo. Eso era algo que Sunny no permitiría que nadie más realizara, no por falta de confianza, sino simplemente porque era su deber.





Al entrar en los establos, saludó a su corcel y se dedicó a alimentar y dar de beber a la noble bestia antes de poner la silla en su ancha espalda. Sunny podría haberse convertido en un señor de cierto renombre y haber dejado atrás su turbulento pasado, pero el vínculo entre un guerrero y su caballo era sagrado.

El hecho de que los dos ya no tuvieran que arriesgar sus vidas en un campo de batalla no significaba que lo olvidaría.

Cuando todo estuvo hecho, condujo el caballo al patio y colocó la vaina de madera desgastada en la silla, el frío acero de una hermosa espada escondida a salvo en su interior.

Luego, miró fijamente la vaina durante algún tiempo, masajeando su pecho dolorido con una expresión distante. Una expresión sutil y oscura apareció en su rostro.

Después de un rato, el sonido de pasos rápidos se dirigió hacia él.

"¡Papá!"

Sunny se dio la vuelta y sonrió mientras atrapaba a su hijo en un abrazo de hierro.

"Tratando de acercarte sigilosamente a tu pobre padre, ¿eh? No tan rápido... ¡Me estaba acercando sigilosamente a los monstruos mucho antes de que nacieras, mocoso!"

El chico se rió y luego dio un paso atrás.

Hoy cumplía siete años y, en esa ocasión, su madre lo había vestido con la mejor ropa que tenían. El pequeño diablo casi parecía un niño adecuado, y no una abominación corrupta enviada al reino de los mortales para torturar a sus padres indefensos.

"¿Por qué tuviste que acercarte sigilosamente? Demasiado débil para matarlos directamente, ¿eh?"

Sunny suspiró exasperado y miró al cielo.

'Señora, ayúdeme...'

¿Por qué su hijo también tuvo que heredar su lengua venenosa?

El niño, mientras tanto, se dio la vuelta y miró a lo lejos, donde la hermosa silueta de la Torre de Marfil ya se podía ver en la neblina de la mañana. Sus ojos se abrieron como platos.

"Papá ... ¿Es cierto? ¿Voy a verla hoy? ¿La Dama?"

Sunny se demoró unos momentos y luego asintió.

"Por supuesto. Vas a cumplir siete años, ¿no? Hoy es un día divino. Entonces, conocerás a nuestra diosa... para presentarte y comprometerte a su servicio.





Su hijo frunció el ceño.

"Pero ella no es realmente una... una diosa, ¿verdad? ¿No se enojarán otros dioses conmigo?"

Sunny se rió.

"¡Dioses! Los dioses son demasiado grandes y poderosos para saber lo que significan los celos, chico. ¿Por qué les importaría? La Señora Esperanza nos da refugio y seguridad, nos protege de la Corrupción, de la guerra, del hambre, de la peste... e incluso a nosotros mismos. Si eso no es algo digno de adoración, entonces no sé qué es".

Con eso, saltó a la silla y luego levantó al niño para que se sentara frente a él.

"¡Vamos!"

Salieron de la mansión y siguieron el camino de piedras blancas a través de un bosque tranquilo y subieron la colina. El caballo avanzó a un ritmo constante, soportando fácilmente el peso de dos jinetes. La luz del sol caía a través del dosel de hojas en amplios rayos, haciendo que su entorno pareciera un cuento de hadas.

Sunny disfrutaba de la belleza del bosque y su tranquilidad. Hace mucho tiempo... antes de venir al Reino de la Esperanza... no había conocido ninguna de las dos cosas. Su vida no había sido más que derramamiento de sangre y dolor, batalla tras batalla, guerra tras guerra... Solo después de llegar a este reino y decidir permanecer aquí, aprendió la verdad de lo alegre que podía ser la vida.

Especialmente cuando se comparte con tus seres queridos.

... Su hijo, sin embargo, no sabía nada sobre conflictos y oscuridad. Esta paz era todo lo que había conocido. Por esa razón, estaba extremadamente aburrido.

El niño se movió inquieto durante unos minutos, luego miró fijamente la empuñadura de la espada de Sunny.

"¡Un día, voy a tener una espada propia! Será mucho más grande y afilado que el tuyo, viejo. ¡Recuerden mis palabras!"

Sunny se rió.

"¿Para qué necesitas una espada?"

Su hijo lo miró confundido.

"¿Qué quieres decir, para qué? ¡Para convertirse en un Despertado! ¡Un guerrero, como tú!"

Sunny miró hacia otro lado y no respondió por un tiempo. Sus ojos se volvieron distantes.





... Le dolía el corazón. ¿Por qué me dolió tanto hoy?

"Fui un guerrero una vez, es cierto. Pero nunca elegí ser un guerrero. Me convertí en uno para sobrevivir. En el Reino de la Esperanza, no necesitas luchar, sufrir y matar a otros para vivir una vida larga y feliz. ¿Por qué seguirías queriendo ser un guerrero?

El chico se quedó en silencio, con un ceño fruncido cómicamente pensativo apareciendo en su rostro. Se dio la vuelta y no dijo nada más durante un rato.

Sunny dudaba de que su hijo realmente entendiera lo que quería decir. Y esperaba que el niño nunca lo hiciera.

Cerrando los ojos, dijo una oración silenciosa:

"Salve a ti, Deseo, Demonio de la Esperanza. Por favor, escucha mi anhelo. Protege a mi hijo de todos los horrores del mundo y sálvalo, como me has salvado a mí..."

En silencio, los tres, el hombre, el niño y el caballo, abandonaron el bosque y subieron la alta colina. Desde su cima, una vista impresionante se abrió ante ellos.

Frente a ellos, una vasta llanura estaba bañada por la luz del sol, la hierba esmeralda brillaba con la mañana que se avecinaba. Aquí y allá, granjas y campos estaban erguidos, el trigo dorado meciéndose con el viento. Brillantes cintas de ríos cortaban la llanura y, a lo lejos, una hermosa ciudad construida con piedra blanca se elevaba desde el suelo, con una magnífica pagoda que se elevaba sobre ella.

Sunny no pudo evitar sonreír.

No importa cuántas veces lo viera, podía evitar sentirse un poco sentimental.

"... Oye, ¿quieres saludar a tu madre? ¡Estoy seguro de que está mirando en esta dirección en este momento!"

Su hijo lo miró con una expresión de lástima. "¿Estás loco? Ella no nos verá. ¡Estamos demasiado lejos!"

Sunny se rió.

"¿Dice quién?"

Se dio la vuelta y miró hacia atrás, a un paisaje similar que se extendía detrás de ellos. Mirando más allá del bosque, vio el pequeño pueblo y una humilde mansión de piedra cerca de él. Desde esta distancia, el edificio parecía un juguete...

Levantó la mano y saludó.

"Oye, papá..."

Sunny se burló.

"¿Qué? ¿Vas a burlarte de mí un poco más?"





El niño negó con la cabeza.

"No. Es solo... ¿Qué le pasa al cielo? Se ve gracioso".

'... ¿Eh?'

Sunny levantó la cabeza y luego frunció el ceño confundido.

El cielo, de hecho, se veía raro.

El sol seguía subiendo, pero parecía haber un segundo justo encima de ellos, hinchándose con luz incandescente. El cielo mismo se estaba volviendo cada vez más brillante, como si estuviera impregnado de un calor intenso. Las nubes eran todas

ido...

Una ráfaga de viento caliente sopló repentinamente junto a ellos.

Sus ojos se entrecerraron de repente.

"¡Espera!"

En el siguiente segundo, un colosal pilar de llamas incandescentes cayó repentinamente del cielo, perforando la llanura y rompiendo la tierra como vidrio. Un destello cegador ahogó el mundo en blanco y, a través de él, un sonido terrible rodó por el bosque. Ensordecida, Sunny sintió que su hijo gritaba, pero no podía escuchar su voz.

En el punto donde cayó la columna de llamas, el suelo mismo se abrió y se lanzó al aire, colosales pedazos de tierra derretida llovieron fuego, cenizas y muerte.

La colina en la que se encontraban tembló y luego se movió, arrojando a Sunny del caballo.

'No, no, no...'

Todavía aturdido, trató de encontrar a su hijo, pero fracasó.

En cambio, su mirada se posó en el pequeño pueblo y la mansión de piedra que se encontraba en la distancia.

Mientras Sunny miraba con horror, el suelo se abrió, con fuentes de fuego disparadas hacia el cielo. Las casas fueron devoradas instantáneamente por las llamas e incineradas, convirtiéndose en nubes de ceniza.

'¡No, no, no!'

En el momento siguiente, toda la colina se derrumbó.

Lo último que vio Sunny antes de ser asfixiado por la avalancha de tierra abrasadora fue la frágil figura de su hijo siendo tragado por las llamas.





'¡No!'

Y luego, murió.

\* \* \*

Dolor, dolor, dolor...

¿Por qué le dolía tanto el corazón?

Sunny abrió los ojos en la oscuridad y se sentó, tirando las pieles a un lado.

Miró fijamente su débil pecho, luego lo tocó con una mano temblorosa, sorprendido.  
¿Desde cuándo comenzó a dolerle el pecho durante la noche?

'Ah, ser viejo no es divertido...'

Ahuyentando los restos de una terrible pesadilla, luchó por sentarse y se masajeó las articulaciones por un rato, esperando hasta que recuperaran algo de flexibilidad. Luego, se puso de pie lentamente y cerró los ojos, escuchando los sonidos de la Arboleda Sagrada que lo envolvía.

Bueno, al menos se despertó vivo. ¡A su edad, eso ya era un logro!

Si tan solo no le doliera tanto el corazón ...

Pero eso era exactamente lo que significaba ser viejo. Cada amanecer traía un nuevo dolor... en realidad, Sunny habría estado más asustado si se hubiera despertado y de repente se sintiera perfectamente bien.

En cualquier caso...

Era hora de enfrentar un nuevo día.

